

LAS MANZANAS DE ASTURIAS

“Nada de una de las mayores cosechas de manzanas del siglo, sino la mayor de la actual centuria, es la que hemos recolectado en esta región—nos dice, desde la idílica Asturias, un lector, refiriéndose a nuestras recientes glosas sobre la extraordinaria producción de las pomaradas, la depreciación del fruto en origen y la falta de una adecuada comercialización y de medios de conservación y transformación—. Según datos de origen autorizado, se han recogido más de 150 millones de kilos, lo que representa una media de 100 kilogramos por árbol, cuyo número es de 1.500.000, aproximadamente. Lo triste es que, como han apuntado ustedes, buena parte se pudre bajo los manzanos o en las lindes de las pomaradas. ¿Para qué recoger más fruto después de cubiertas las necesidades de la familia y de los animales, si su estimación mercantil es tan baja que no compensa los altos jornales que se pagan? Claro es que no ocurre lo mismo en todas

partes. La Hermandad de Labradores de Villaviciosa ha construido dos cámaras frigoríficas capaces para conservar más de medio millón de kilos que dentro de unos meses podrán venderse a precios remuneradores; y en alguna otra zona de la misma comarca va a ser imitado ese ejemplo.”

Pues, ¡hala! A extender la red de almacenamiento y conservación por el frío, a ver si de ese modo, y con la creación de las plantas industriales transformadoras que sean precisas, pueden los campesinos llegar a disfrutar de los dones de la abundancia en vez de tener que contemplarlos con desconsuelo. Querer es poder; y nos parece que para ese lícito anhelo no faltará la sustancial ayuda que se brinda al cooperativismo. ¿Qué le parece la idea a otro, también amable comunicante, de Jubia, que apoya con cálido acento la idea explanada en estas columnas de ampliar el aprovechamiento de las manzanas?